



# nuevas letras

## El hereje

Miguel Delibes

Destino, Barcelona, 1998. 497 páginas.  
2.500 pesetas (tapa rústica: 3.200 pesetas).

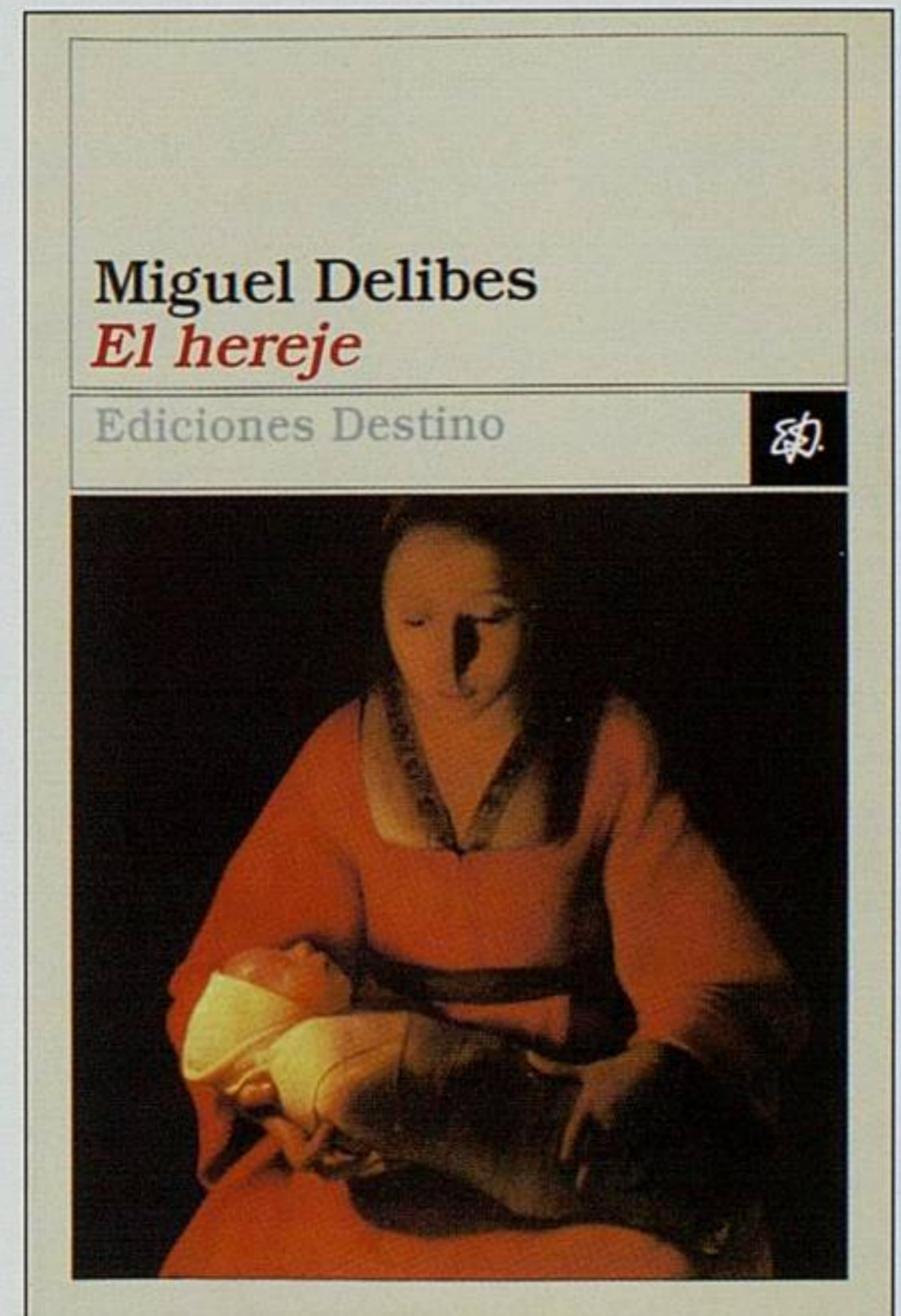
Miguel García-Posada



**D**espués de bastantes años sin publicar una sola novela –la última fue “*Señora de rojo sobre fondo gris*”, de innegable corte autobiográfico– pero resuelto a no jubilarse, Miguel Delibes se ha decidido a transitar los caminos de la novela histórica, que hasta ahora no había hallado. Y lo ha hecho con una obra de gran tonelaje y vastedad de horizontes, que enlaza, por otra parte, con las preocupaciones religiosas, más o menos soterradas, que siempre han alentado en la escritura del autor de “*Cinco horas con Mario*”. El reconocido catolicismo del escritor –invocado en la cita papal que figura al frente del libro– me parece inseparable del discurso narrativo de “*El hereje*”. No porque “*El hereje*” sea una novela católica, que por fortuna no lo es, sino porque pone el dedo en la herida de un episodio especialmente doloroso de la persecución religiosa en España durante la edad barroca: el encarcelamiento y ejecución de un grupo de luteranos de Castilla.

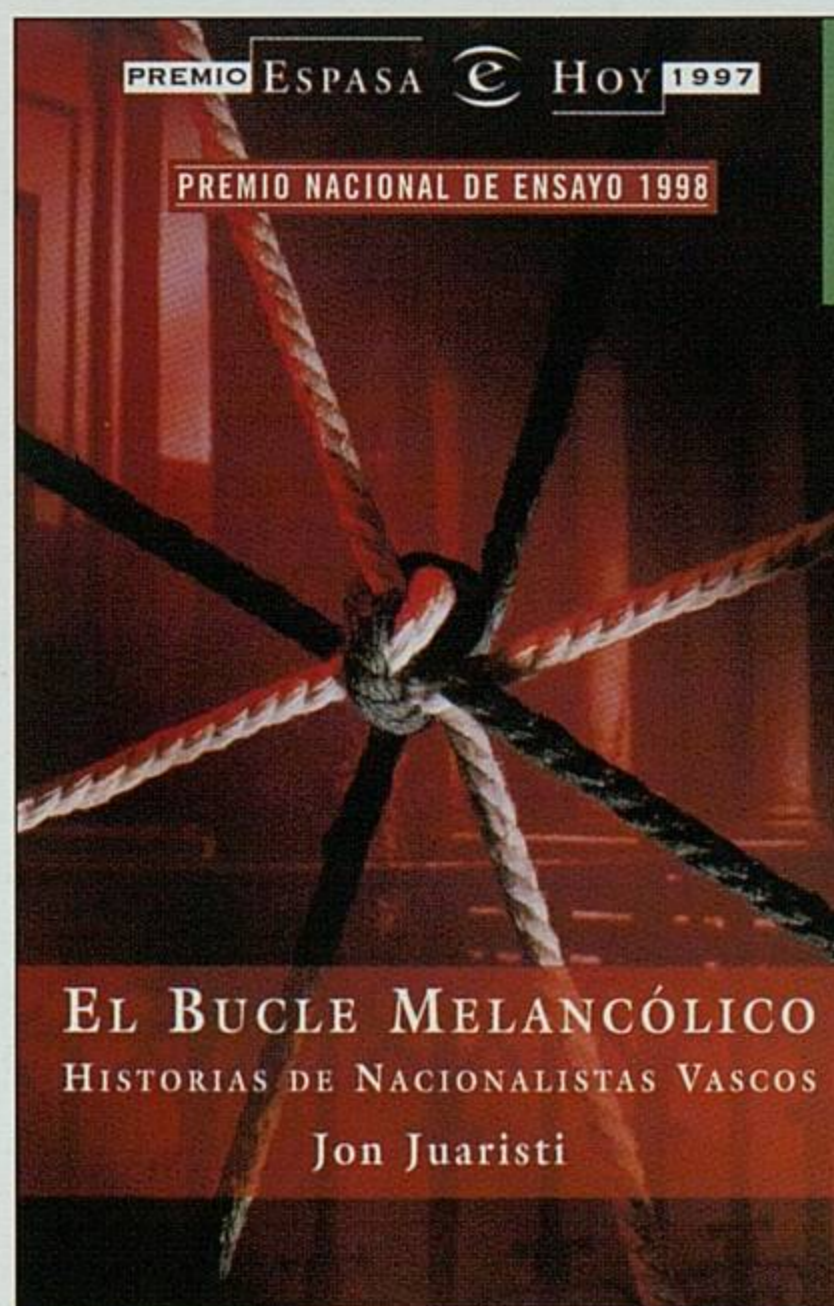
Delibes no se ha olvidado esta vez tampoco del ámbito referencial de la mayor parte de su escritura: la ciudad de Valladolid –destinataria, por lo demás, de la dedicatoria del texto–, durante el reinado

de Carlos I y los años iniciales del de Felipe II. La fábula acota un espacio bien preciso de conflictos: el erasmismo, primero, y el reformismo luterano, después, han arraigado para esas fechas en esclarecidas minorías de la España imperial; una de esas minorías alentaba, poderosa, en Valladolid; el otro centro de luteranismo era Sevilla. El hereje es la historia del comerciante de pieles y lanas Cipriano Salcedo, hábil como su padre para los negocios y a quien ciertos incidentes de su vida –el desafecto paterno, la inseguridad existencial, el desamor de su esposa– conducen a la nueva fe.



## El bucle melancólico

**N**i el autor ni el asunto en torno al que se enreda el bucle que da título a la obra pueden estar más de actualidad. Juaristi, gran teórico del nacionalismo abertzale, es autor de varias obras sobre el candente conflicto vasco. Esta obra, actualmente en su undécima edición, ha recibido recientemente el Premio Nacional de Ensayo de 1988 y fue el año pasado Premio España Hoy. Frente a la habitual argumentación victimista del nacionalismo vasco, Juaristi ofrece una argumentación alternativa centrada en el análisis de las leyendas, los rumores y los mitos, siempre iluminados por el rigor histórico. Estas historias de nacionalistas vascos son una auténtica contra-historia del movimiento abertzale.



## El caso Wagner

**P**or primera vez se traduce al castellano, esta obra del psiquiatra alemán Robert Gaupp que se ha convertido, por sus méritos clínicos, en referente de la literatura psiquiátrica mundial. El autor relató este impresionante informe médico, valiéndose de sus conversaciones con Wagner, un monstruoso personaje que, preso del delirio, asesinó en una noche de 1913 a todos los miembros de su familia y a otras personas desconocidas. A lo largo de esta obra, de brillante estilo, se brinda una interesante interpretación de la paranoia que defiende su carácter psicológico, dinámico y reversible.

Delibes parte de un hecho real: el auto de fe celebrado en Valladolid en mayo de 1559, al que seguiría otro en octubre del mismo año, y que terminaron con el luteranismo en la ciudad castellana. El escritor ha fusionado los dos autos en uno: condenados del auto de octubre son ejecutados aquí en el de mayo, y ha mezclado los personajes reales con los de ficción. Sobre esta base histórica levanta el autor un entramado novelesco de muy marcada autonomía. Este es su primer acierto. Cipriano Salcedo es una criatura compleja, como lo era también su padre, marcada por la orfandad, el maltrato paterno, el fracaso conyugal, y a la par, rasgo muy histórico y novelesco, es un activo comerciante, imaginativo y emprendedor, que consigue allegar, con sus empresas comerciales, una considerable fortuna.

Burguesía y protestantismo son dos rasgos estrechamente unidos, como bien se sabe; Delibes no ha hecho a su héroe comerciante al azar. El narrador sitúa al protagonista sobre varios paisajes que se imbrican: el de su ciudad nativa, certeramente recreada; el de la Castilla ganadera, precisamente anotada; el de la España de su tiempo, descrita escuetamente con la necesaria precisión, y el de la Europa combatida por los huracanes de la Reforma, que se refleja con justeza.

En ningún momento pierden ni el protagonista ni el discurso narrativo su autonomía respecto de los referentes históricos. Por eso, aun siendo una novela histórica, *"El hereje"* trasciende los marcos del género. No es, desde luego, una novela de género, donde la historia impone sus leyes. Por eso, el eficaz caracterizador de personajes femeninos que alienta en Delibes consigue crear un personaje como Teo, la esposa del protagonista, obsesionada hasta la locura con la maternidad. Y por lo mismo hace de la nodriza del héroe, Minervina, una muy verosímil criatura, capaz tanto de su lactancia como del amor incestuoso con él. Idéntico resultado se alcanza en el padre, don Bernardo Salcedo. Encontrar

personajes veraces es siempre una felicidad para el crítico que cree que son casi imprescindibles para la constitución de un discurso novelesco sólido.

Personajes y ambientes –así, en especial, las escenas de caza en Castilla, las largas caminatas por la región, universo predilecto del autor–, son creados y recreados con mano firme. La vida del padre del protagonista en sus tramos maduros, primero, y después toda la trayectoria existencial del hijo se narran con un ritmo seguro, creciente, que va tejiendo los hilos de un tapiz que acaba por llenarse de sangre. Un ritmo seguro e in crescendo, que evita en todo momento el patetismo. La tercera persona narrativa y la omnisciencia de su voz permiten al autor distanciarse de la materia argumental cuando lo considera oportuno.

El católico Delibes se acerca con tanta piedad como respeto a unos personajes dispuestos a vivir su fe con pureza y fraternidad. Cipriano Salcedo encarna estas dos virtudes, lejos de todo jansenismo abrumador o calvinismo puritano y economicista. Es una metáfora de una manera digna y respetable de acercarse al cristianismo. Es también, el personaje y la novela, una severa acusación contra el catolicismo tridentino, que fue no sólo la fe de la clase dirigente sino, asimismo, de un pueblo entero.

Miguel Delibes ha decidido, repito, no jubilarse para felicidad de sus muchos lectores. A sus setenta y ocho años ha escrito una novela excelente, ejecutada –esto no es novedad– en un castellano de oro, puro, bruñido, rico y preciso, que en sí mismo constituye un placer. Quizá podríamos decir incluso que estamos ante su mejor novela. Una lección de maestro, estas casi quinientas páginas. Una ratificación de que el meollo del género novelístico sigue residiendo en la constitución de universos poderosos, de permanente aliento humano y paisajes temporalizados.

## Interacciones medicamentosas

Escrito por el Profesor Rafael Cadorniga, Catedrático de Farmacia y reconocido especialista en la materia, este libro recoge y comenta algunos de los múltiples factores que pueden modificar la respuesta del ser humano a los medicamentos. La edad, la constitución genética, los hábitos de vida o la presencia de contaminantes se convierten así en susceptibles piedras de toque de una correcta asimilación de la farmacopea. A lo largo de la obra, el autor presta especial atención a las Interacciones Farmacocinéticas, dejando en un segundo plano las Farmacodinámicas, que se resumen en uno de sus módulos.

